

Domingo I de Adviento

29-11-2020

Is 63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7 ;*Ojalá rasgases el cielo y descendieses!*

Sal 79 R. *Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.*

1 Cor 1, 3-9 *Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo*

Mc 13, 33-37 *Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa*

En el tiempo de Adviento nos preparamos para salir al encuentro del Señor, que vino, que viene y que vendrá al fin de los tiempos. Es un tiempo de alegría y esperanza. En este primer domingo se nos llama a reflexionar sobre la necesidad que tenemos de que Dios nos salve y a pedirle que venga y nos llene de su gracia: «¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!» (1 lect.).

San Pablo nos recuerda que forma parte del ser cristiano el vivir «*aguardando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo*» (2 lect.), de la que no sabemos ni el día ni la hora. Por ello hemos de velar en la oración, sin dormirmos (Ev.).

* Hoy no se permiten otras celebraciones, tampoco la misa exequial.

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN



¿Cómo podemos colaborar?
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser co-responsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

PERMANECED FIELES

Mc 13, 33-37

+ Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



LECTIO:

Comenzamos nuestra preparación para la Navidad con este gran tiempo de Adviento, no fijándonos sólo en el nacimiento de Jesús, sino dirigiendo la mirada más lejos: hacia la Segunda Venida del Señor.

En los versículos anteriores de Marcos 13, Jesús enseña importantes verdades respecto a lo que ocurrirá antes de que vuelva a la tierra al final de los tiempos. Aunque se nos ofrecen algunas claves sobre lo que se desarrollará, está claro que Jesús quiere desviar nuestra atención de la especulación estéril y disgregadora en torno a las fechas, para dirigirla al servicio fiel.

Por eso, Jesús concluye esta enseñanza sobre su Segunda Venida con unos pocos versículos que se centran en la necesidad de mantenerse alerta y permanecer fieles a la misión que nos ha encomendado realizar.

Es comprensible que solamente Dios conozca el tiempo exacto, pero sorprende que se incluya también al Hijo en el grupo de los que lo desconocen, es decir, entre los ángeles y los hombres. En los debates patrísticos sobre la divinidad de Jesús se utilizó este dicho como argumento en contra de tal naturaleza.

Para ayudarnos a entender este tema, Jesús utiliza la parábola del señor que deja a sus criados para que cumplan con sus obligaciones mientras se marcha de viaje.

Comparando la vigilancia sobre el reino con la vigilancia que se exige a un portero cuyo señor se ha ido de viaje: ¡No sabéis cuándo llegará el dueño de la casa! Puesto que no se conoce el momento exacto, se requiere una vigilancia constante, activa.



MEDITATIO:

- ¿Cuál es el mensaje central de la parábola de hoy? ¿Es que Jesús espera encontrarnos, cuando vuelva, realizando la labor que nos ha pedido llevar a cabo?
- En la parábola, a cada uno de los criados se le ha señalado ‘su tarea’ (versículo 34).
- ¿Qué ‘tarea’ ha encomendado Jesús que realicen todos los cristianos? ¿Qué cosas te ha confiado a ti personalmente?
- Considera lo que puede ocurrir a la hora de debatir con otros cristianos sobre el momento en que vendrá Jesús. Compáralo con la responsabilidad respecto a nuestros compañeros de servicio en la parábola de Jesús. ¿Cuál es más constructiva?



ORATIO:

Alaba a Dios: un día Jesús vendrá de nuevo con gran poder y gloria pero el fin de la historia se encuentra bajo su control directo.

Ora por quienes todavía no han aceptado el perdón de Dios. Ora para que el Espíritu Santo les revele a Jesús y respondan a su gracia y a su misericordia.

Pídele a Dios que te conceda la gracia y la fuerza que necesitas para servirle y cumplir su voluntad. Ora para que Dios no te deje caer en el cansancio o el desánimo.



CONTEMPLATIO:

Las dos lecturas adicionales de la liturgia de este día están tomadas de Isaías y Corintios. La primera, de Isaías 63 y 64, es un llamamiento apasionado a la confesión directa con Dios para restablecer la relación rota con Él. A pesar de conocer el amor y la fidelidad extraordinarios de Dios, los hijos de Israel se descarriaron una y otra vez. Todos podemos identificarnos con ellos en diversos momentos de nuestra vida. La razón por la que Jesús vino a la tierra fue proporcionarnos un camino de retorno. El arrepentimiento restaura nuestra relación con Dios. ¡Alaba a Dios! 1 Corintios 1,3-9 nos ofrece ese aliento. Nos recuerda que no nos han dejado solos para intentar vivir la vida cristiana por nuestra cuenta. Podemos aprovechar la riqueza espiritual que se nos ha dado en Cristo. Jesús interviene en nuestras vidas para ayudarnos a mantenernos fieles hasta el día en que regrese.



AGENDA

Lunes 30	Martes 1	Miércoles 2	Jueves 3
<i>San Andrés, apóstol</i>	<i>Martes de la I semana de Adviento</i>	<i>Miércoles de la I semana de Adviento</i>	<i>San Francisco Javier</i>
Viernes 4	Sábado 5	Domingo 6	
<i>San Juan Damasceno</i>	<i>Sábado de la I semana de Adviento</i>	<i>Domingo II de Adviento</i>	